

# REPERTORIO AMERICANO

CUADERNOS DE CULTURA HISPANICA

Tomo XLIV

San José, Costa Rica

1948

Martes 30 de Noviembre

No. 15

Año XXIX — No. 1066

## Que despierte el Leñador

Por Pablo NERUDA

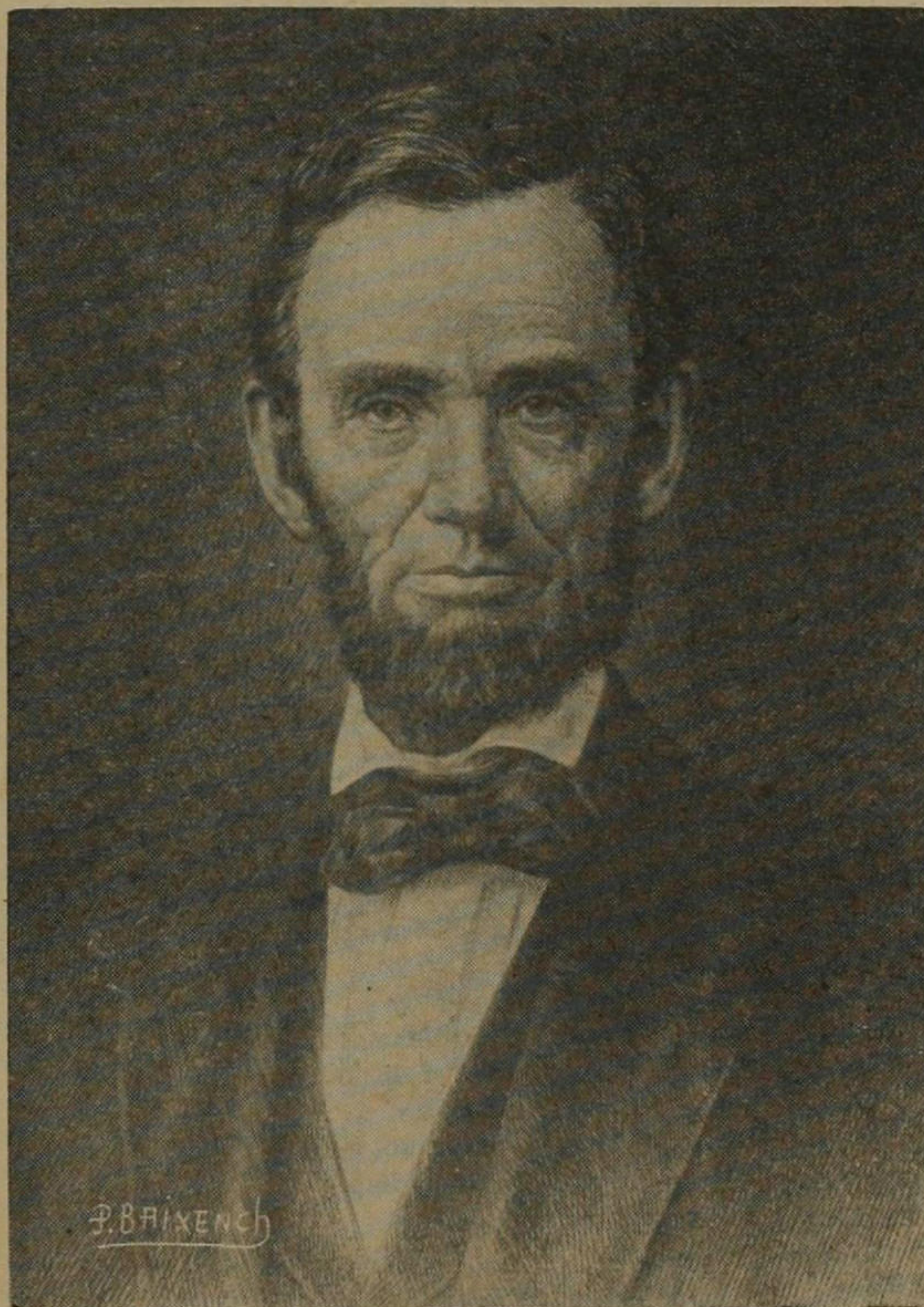
(En el Rep. Amer.)

...Y tú, Capharnaub, que hasta los cielos  
estás levantada, hasta los infiernos serás aba-  
jada...—San Lucas XL 5.

I

Al Oeste de Colorado River hay un sitio que amo.  
Acudo allí con todo lo que palpitando  
transcurre en mí, con todo  
lo que fuí, lo que soy, lo que sostengo.  
Hay unas altas piedras rojas, el aire  
salvaje de mil manos  
las hizo edificadas estructuras,  
el escarlata ciego subió desde el abismo  
y en ellas se hizo cobre, fuego y fuerza.  
América extendida como la piel del búfalo,  
aérea y clara noche del galope,  
allí, hacia las alturas estrelladas,  
bebo tu copa de verde rocío.

Sí, por agria Arizona y Wisconsin nudoso,  
hasta Milwaukee levantada contra el viento y la nieve  
o en los enardecidos pantanos de West Palm,  
cerca de los pinares de Tacoma, en el espeso  
olor de acero de tus bosques,  
anduve pisando tierra madre,  
hojas azules, piedras de cascada,  
huracanes que temblaban como toda la música,  
ríos que rezaban como los monasterios,  
ánades y manzanas, tierras y aguas,  
infinita quietud para que el trigo nazca.



Abraham Lincoln



Pablo Neruda  
(Visto por Toño Salazar)

Allí pude en mi piedra central, extender al aire  
ojos, oídos, manos, hasta oír  
libros, locomotoras, nieve, luchas,  
fábricas, tumbas, vegetales, pasos,  
y de Manhattan la luna en el navío,  
el canto de la máquina que hila,  
la cuchara de hierro que come tierra,  
la perforadora con su golpe de cóndor,  
y cuanto corta, oprime, corre, cose:  
seres y ruedas repitiendo y naciendo

Amo al pequeño hogar del *farmer*. Recientes madres duermen  
aromadas como el jarabe del tamarindo: las telas  
recién planchadas: arde  
el fuego en mil hogares rodeados de cebollas.  
(Los hombres cuando cantan cerca del río tienen  
una voz ronca como las piedras del fondo:  
el tabaco salió de sus anchas hojas  
y como un duende del fuego llegó a estos hogares).  
Missouri adentro venid, mirad el queso y la harina,  
las tablas olorosas rojas como violines,  
el hombre navegando la cebada,  
el potro azul recién montado huele  
el aroma del pan y de la alfalfa:  
campanas, amapolas, herrerías,  
y en los destartalados cinemas silvestres  
el amor abre su dentadura  
en el sueño nacido de la tierra.